

*Contextos y texto de una crónica  
Libro tercero de la historia religiosa  
de la Provincia de México de la Orden  
de Santo Domingo de fray Hernando Ojea,  
O. P.*

José Rubén Romero Galván (editor)

México

Universidad Nacional Autónoma de México  
Instituto de Investigaciones Históricas

2007

238 p.

(Serie Teoría e Historia de la Historiografía, 6)

ISBN 978-970-32-4868-1

Formato: PDF

Publicado en línea: 19 de octubre de 2016

Disponible en:

<http://www.historicas.unam.mx/publicaciones/publicadigital/libros/contextos/texto.html>



INSTITUTO  
DE INVESTIGACIONES  
HISTÓRICAS

DR © 2016, Universidad Nacional Autónoma de México-Instituto de Investigaciones Históricas. Se autoriza la reproducción sin fines lucrativos, siempre y cuando no se mutile o altere; se debe citar la fuente completa y su dirección electrónica. De otra forma, se requiere permiso previo por escrito de la institución. Dirección: Circuito Mtro. Mario de la Cueva s/n, Ciudad Universitaria, Coyoacán, 04510. Ciudad de México



# Prefacio

Los textos que se refieren al pasado, y que fueron escritos con la finalidad de preservar del olvido aquello que sobre los tiempos ya idos se conoce y al que se le concede un valor de trascendencia, constituyen el objeto de estudio de lo que llamamos historiografía. Esta disciplina no es otra cosa que un análisis cuidadoso de lo que dichos discursos ofrecen. Para adentrarse en tal tarea se valoran una serie de elementos tales como ciertos pasajes de la biografía del autor y algunos aspectos de su momento histórico, siempre que la pertinencia nos demuestre que es necesario abordarlos. Por lo que toca al análisis del texto, además de examinar aspectos tales como los temas de que trata y el orden que el autor les concedió, el estudioso debe descubrir y detallar aquellas cuestiones que en él se abordan y que se muestran como las más sobresalientes. Los resultados de tales operaciones son los elementos que se conjugan en el análisis que se realiza y su consideración está fuera de duda. Lo que emerge del análisis del texto en cuestión se ofrece ya para que futuros lectores logren mejor entender la manera en que una época observó su pasado, ya como un material a ser considerado en la crítica de fuentes tan necesaria en la investigación de la historia.

El libro que ahora se ofrece es precisamente el resultado de un análisis historiográfico. Está formado por dos partes. En la primera se pone al alcance del lector aquello que surgió de un estudio historiográfico, el del *Libro tercero de la historia religiosa de la Provincia de México de la Orden de Santo Domingo*, escrito en las postrimerías del siglo XVI y los principios del XVII, por fray Hernando Ojea, religioso dominico, nacido en Galicia, quien llegó a la Nueva España aún joven e ingresó en el convento de Santo Domingo en la ciudad de México. En esta parte, el lector encontrará dos tratados: uno dedicado a explicar al autor, el otro a exponer aquellos aspectos de la crónica que atrajeron la atención durante el proceso de análisis. La segunda parte del libro es el texto de la obra de Ojea. En él la ortografía fue modernizada y se le dotó de las notas necesarias para allanar su comprensión. De este orden en dos partes proviene el título del libro: *Contextos y texto de una crónica*.

Como toda obra humana, ésta tiene su propia historia. En ella intervinieron muchas personas, quienes bondadosamente abonaron esta



labor hasta que surgió lo que el lector tiene ahora entre manos. Muchos de sus aciertos deben adjudicarse tanto a los atinados comentarios de mis colegas del Seminario de Historiografía Mexicana del Instituto de Investigaciones Históricas de la UNAM que con dedicación se dieron a la tarea de leer y criticar los originales de este libro: Rosa Camelo, Álvaro Matute, Evelia Trejo, Carmen León Cázares, Aurora Diez Canedo, Rodrigo Díaz, Miguel Pastrana y Roberto Hernández, como a la colaboración, la lectura y las observaciones de Israel Rodríguez, alumno y amigo. En otro tiempo, conté sucesivamente, para anotar el texto de la crónica, con la ayuda invaluable de Claudia Medina y José Antonio Reyes Juárez. Debo agradecer también a la comunidad de frailes del convento de Santo Domingo de Querétaro, principalmente a fray Esteban Arroyo (†) y fray Santiago Rodríguez, no sólo su bondadosa hospitalidad, sino el haberme permitido descubrir la vida intramuros de un convento dominico. A fray Carlos Mendoza, también dominico, reconozco su solidaridad y disposición para dilucidar dudas y afinar razonamientos. Quiero también dejar constancia de mi agradecimiento a Ramón Luna, a Javier Manríquez y reiterar el que debo a Israel Rodríguez, quienes tan empeñosamente cuidaron del proceso de edición de este libro. Debo a Gabriel Medina su infinita y bondadosa solidaridad, así como su apoyo y su compañía durante la escritura de este texto. Ojalá que todos ellos vean en este libro un tributo a la amistad con la que me honran.